El Peso de tu Infinito





Capítulo 1

Siempre hubo una sonrisa en el sentir de tus letras. ¿Lo he soñado o imaginado? ¿Tu alma hoy me detesta?

¿Cómo pueden esas manos tocarme el corazón, y tus labios dar horror a estos oídos tontos?

¿Existe la luna en ti?, ¿tu cuerpo sobre mi fue real?, ¿y ahora en que debo creer? La locura ha de esperar.

Se parece a ti, y lloro,
y mi cuerpo se desploma.
"Inútil" dice la corona
que adorna mi gran cabeza.

Gritas en mi oscuridad. ¿En dónde diablos estoy? "Sufro y comparto tu olvido, por ello me vengare hoy.

Disfruta de tu corona, la sentirás hoy y siempre. Ese será tu alimento, será mi último presente".

Mi rostro se parte en dos, sinvergüenza y humillado. Respiros descontrolados. Un perdedor derrotado.

"Yo sentí la soledad, sentí el frio de la muerte. Golpes de la realidad hasta el fruto de mi vientre.

¿En dónde estabas tú?

Tu a mi nunca llegaste.

Abandonada la ilusa,

fui otro de tus desastres.

Tus lágrimas son alegría comparadas a mi infierno.

Comparto un poco contigo, prueba algo de lo que siento".

El cielo se torna negro,
las paredes se derrumban,
garras me rasgan los ojos,
sonidos de ultratumba.

El perdón no es suficiente.

Pasaste tanto tú sola...

Me queda corta la corona.

No sabes cuánto lo siento.

Ahora que estoy aquí,
yo he llegado muy tarde.
Pronto no estarás aquí,
pronto no estarás con nadie.

Detrás de este gran dolor,
yo te intento recordar:
"¿y si hacemos un muñeco?",

"imuy 'monstruito' hoy estas!".

iMátenme maldita sea!

El rey de los perdedores.

No puedo perder ya más,

moriré entre los horrores.

Tus manos toman mi cuerpo.

"¿Acaso que has pensado?

la eternidad ya te espera,

vivirás acá atrapado.

Acá donde la luz no llega, donde el viento es imposible, donde las pesadillas vuelan, tendrás una vida horrible".

Aquí el tiempo se detiene y atormentan pesadillas.
Una me corta las manos, otra parte mis rodillas.

Ocurre a cada segundo,

cada instante me mutilan.

Demonios toman mi alma,

llenan mi cuerpo de astillas.

Aun estando tan lejos, en el fondo del abismo, no he olvidado tu rostro, tus ojos "achinaditos".

"¿iInsultas mi gran castigo!?, ibastardo irresponsable! Que te aplasten mis demonios. Fuegos consumen tu carne".

Me parece demasiado. ¿Acaso piensas igual?, ¿y si estas equivocada? Alucino, ya no estás.

No estás hoy, ni estarás mañana, ni este mes, ni en 10 años. Ni en mil años de venganza, ni en mis manos de anciano. Hoy he despertado aquí, en suelos de oscuridad. Quisiera saber mi nombre, en donde es mejor estar.

No recuerdo mi niñez,
ni como llegue aqui.
Solo recuerdo un nombre,
solo recuerdo un "Liz".

Hay cartas en mis bolsillos, varias dentro de sobres. Acá no puedo leer, acá no hay luz ni colores.

Me concentro en el nombre
y mis ojos lloran solos.
"Lo siento" dicen mis labios,
perdón te pido por todo.

Luego recuerdo alegría, luego recuerdo pasión.

Le susurro un te amo a estas cartas de cartón.

Mi alma gemela eres,
tu, imaginario ser,
te recuerdo como si ayer
hubiese sido nuestro encuentro.

Solo soy un pobre viejo que no sabe donde estar, uno que no tiene nombre, que no sabe ni su edad.

Aquí te estaré amando en donde quiera que estés. Acurrucado en tus cartas quizá te vea alguna vez.